

¿Modelos a seguir?

Alejandra Barona

Desde los comienzos mismos de lo que hoy conocemos como publicidad e incluso hasta nuestros días, la belleza, la felicidad y el éxito, han sido representados, personificados y vendidos por modelos, estereotipos de belleza casi perfectos.

Siempre hemos sido seducidos por mujeres de cuerpos perfectos, rostros angelicales y miradas cargadas de pasión o de ternura, según sea el caso, todo esto a cambio de consumir un Shampoo, que hace maravillas en tu pelo. Sin dejar de lado, los hombres estructuralmente perfectos, que hasta el mismo Adonis envidiaría sus formas, que prometen una afeitada perfecta y a ras, para que al final del día el acortado galán se lleve a su cama a la mujer que sea, envidiado por todos aquellos que lo rodean. Esto sin olvidar a los bebés, que parecen recordatorios de primera comunión, limpios, sin mocos y siempre bien peinados, que al parecer son los únicos que tienen derecho a usar jabón para bebés y aceite para sus lindos cuerpecitos, olvidándose en la mayoría de los casos, del común de nuestros niños, que son, como todos fuimos alguna vez, sucios, mocosos y desordenados.

El hecho de que existan modelos casi perfectos, no es malo, para nadie es un secreto que todos hemos tratado alguna vez de ser o parecemos a ellos, pues al final, estos modelos, siempre son los que logran el éxito. Infortunadamente, todos los excesos son malos y esos ex-

cesos se traducen en cambios, cambios que no necesariamente son siempre buenos.

El consumismo y la necesidad de ese modelo de belleza ideal han alterado los patrones de la misma, conduciendo así a los jóvenes, a desórdenes alimenticios o a desórdenes en sus vidas que en muchos casos, los conducen a la muerte.

La bulimia y la anorexia son los más populares en este tipo de desórdenes, sin dejar de lado otros igualmente destructivos, no sólo de tipo alimenticio, sino también de tipo social, religioso y moral, que ha conducido a gran parte de nuestras nuevas generaciones al borde de un abismo, que muchas veces no tiene fondo. Estas conductas motivadas en muchísimas ocasiones por la necesidad de obtener una aprobación social que únicamente se logra siendo y pareciendo uno de los ya mentados modelos a seguir.

EL PAPEL DE LA PUBLICIDAD

Esta problemática ha activado las alarmas de nuestra sociedad a todos los niveles, generando la preocupación no sólo de los padres, las comunidades estudiantiles y de muchas entidades gubernamentales, también de los publicistas, quienes somos al final los encargados de vender estos estereotipos y que sin ser esa nuestra intención principal, terminan produciendo en muchas ocasiones, efectos no deseados.

Como una respuesta a esta problemática y tratando de evitar estos efectos, la publicidad ha encontrado una nueva forma de presentar sus campañas, teniendo como única referencia la búsqueda de modelos más reales, no convencionales que rompan los cánones de belleza establecidos. Basándose en la premisa de que en el fondo, la que vende no es la belleza típica, sino que vende mucho más la imagen de una persona particular, o de un modelo con

alguna particularidad, que se distinga de los modelos básicos que son todos los mismos.

OTRO TIPO DE MODELOS.

La agencia Freaks Model, que nació en Buenos Aires, hace unos siete años, con una idea simple y clara, Gente rara, aunque no tan rara, como lo hacían los viejos circos Freaks de los Estados Unidos, que recorrían el país de costa a costa, presentando en medio de risas y admiración, hermanos siameses, hombres con manos de langostas o mujeres barbudas. Como dice Nicolás Bando, el cerebro de Freaks Model, "se trata de un freak suave, diferentes, mas que nada particulares, tenemos tipos muy raros, muy gordos, enanos, pero también ofrecemos, otro tipo de modelos que nadie ofrece y nos va muy bien. Mucho rasta, piercing y urbano suave. Tenemos un viejo de barba blanca y larga, otro que le va muy bien, que tiene cara de nada, gordas, enanos, gente con malformaciones y hasta con labio-leporino!"

Para finalizar, no podemos negar que las cosas o personas bellas son las más agradables a la vista, pero existen momentos en los que debemos hacer un alto en el camino, dar un giro y buscar nuevas posibilidades, más aún si esas nuevas posibilidades, contribuyen a que todos tratemos de ser y sintamos mejor con nosotros mismos.

